

### Editorial

## Los primeros balances del gobierno de Trump

Los dos primeros meses del recién asumido presidente de Estados Unidos ha comenzado a generar algunas fricciones entorno a sus políticas, tanto en el orden interno como externo. En efecto, la conformación de su equipo más cercano, el trato hacia los organismos de inteligencia y hacia los medios de comunicación, el presupuesto de defensa, el cambio de énfasis en las relaciones internacionales y los decretos presidenciales en función de sus promesas de campaña, anticipan una de las administraciones más complejas de la historia estadounidense.

Entre las opiniones de los expertos internacionales resulta difícil encontrar un balance favorable a los primeros días de gestión, la tendencia es dar cuenta de los grandes problemas de gobernabilidad que estaría enfrentando el Presidente Trump y de los riesgos a los que se expone su mandato, de continuar con su particular estilo. Pese a todo, paradójicamente, Trump no ha hecho sino que cumplir con lo prometido en su campaña. En eso ha sido coherente y consecuente. Los analistas suelen hacerle algunas recomendaciones que irían en la dirección de redefinir tanto su tono como su línea programática, cuidar sus vínculos con los organismos internacionales como la OTAN y, precisar su enfoque respecto de quienes son sus aliados y adversarios, escenario en que Europa debería replantear sus compromisos para sincronizar una nueva agenda de seguridad y defensa.

Tomando en cuenta este escenario, en la presente selección se exhiben algunos de los distintos enfoques acerca del rumbo que ha dibujado la administración de Trump, entre los que destacamos aquellos que mencionan el devenir de las relaciones internacionales y el entorno de seguridad y defensa. En este sentido han surgido algunas apuestas, como la que plantea la editorial del diario El País (España) que enfatiza la posibilidad actual de EE.UU. de acumular adversarios o incrementar las diferencias con aquellos tradicionales como China, o Corea del Norte.

Los especialistas también tratan de dilucidar el considerable aumento del presupuesto de Defensa

Número 1 - año 2

23 marzo 2017

### En este número:

#### Editorial

- *Los primeros balances del gobierno de Trump*

#### Columnas de opinión

- *Firmeza ante Trump*
- *El gran presupuesto en Defensa de Trump que opacaría y disminuiría al Departamento de Estado.*
- *La Agencia de Seguridad, el Departamento de Estado y el Pentágono, necesitan estar unidos para Trump*
- *El alto costo de politizar la inteligencia*
- *El futuro de la Defensa Transatlántica: más Europa*
- *Más defensa europea*

solicitado para el presente año fiscal, que sería compensado con algunos recortes en el programa de asistencia externa. Este cambio de prioridades en las asignaciones sectoriales ha generado suspicacias en aquellos que defienden la línea de la anterior administración, cuyo matiz se orientaba en el ámbito de programas de ayuda, valorando la Diplomacia como eje conductor en las Relaciones Internacionales, mientras que con esta última reasignación el énfasis se encuentra vinculado con la disuasión.

En esta línea se prevén duras negociaciones entre la oficina oval y el Congreso, aspecto que debiese considerar claramente el destino de esos fondos. Al respecto, los columnistas Marcus Weisgerber, John Hudson y Molly O'Toole, advierten de los riesgos internos de aumentar el presupuesto en defensa a costa de recortes en gastos de asistencia internacional, asimismo, destacan la necesidad de justificar dicho incremento, a partir de los gastos operacionales de las guerras en curso y las necesidades de alistamiento.

### *Firmeza ante Trump*

Editorial Diario El País de España.

El primer mes de Donald Trump en la presidencia de Estados Unidos ha confirmado que el mandatario está dispuesto a llevar a cabo todo aquello que prometió durante su campaña electoral, por muy polémico, irracional, ilegal o peligroso que pueda resultar. Pero estas primeras cuatro semanas en el Despacho Oval también han puesto de manifiesto que la firmeza funciona y que el presidente, aunque redoble su oposición cuando encuentra un obstáculo, no necesariamente va a salirse siempre con la suya. El balance del primer mes es sin duda desastroso. La conformación de su equipo de colaboradores ha mostrado una peligrosa tendencia a la confusión de papeles y al nepotismo. [...]

A esto se le suma el escaso cuidado en la elección de otros miembros de su gabinete. Resulta paradigmático el caso de Michael Flynn, quien apenas ha durado 20 días en el cargo de asesor de Seguridad Nacional tras conocerse sus contactos con el Gobierno de Rusia. Que la respuesta de Trump a estas revelaciones haya sido ordenar una purga de los servicios de inteligencia y lamentar que los medios de comunicación estén “fuera de control” demuestra el peligroso potencial autoritario que late en la Casa Blanca.

El estilo disruptivo parece ser la norma en la forma de gobernar de Trump. [...] Una manera de actuar que se traslada a las relaciones internacionales y que ha llevado a Trump a modificar la política tradicional de EE UU hacia Israel sin la más mínima reflexión sobre sus consecuencias o a situar a México en el punto de mira.

[...] Y es que, a la hora de la verdad, las amenazas se concretan poco en detalles significativos. La salida del acuerdo comercial con los países del Pacífico, que deja a China como actor comercial dominante en el área, ha sido la única decisión transparente y pública. [...]

[...] Como quiera que el proteccionismo y la desregulación conduzcan al caos global, aunque en primera instancia favorezcan a los mercados protegidos, Europa debe mantener una actitud firme y nada temerosa frente a Trump, quien se ha demostrado fuerte frente a quienes considera débiles y conciliador frente a quienes expresan su decisión de no dejarse avasallar. Conviene aprender cuanto antes el lenguaje de Trump y entender que con él solo se puede negociar desde la firmeza.

EL País. Firmeza ante Trump. El País de España, Editorial, 20 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 18 de febrero 2017] Disponible en:

[http://elpais.com/elpais/2017/02/19/opinion/1487529272\\_332554.html](http://elpais.com/elpais/2017/02/19/opinion/1487529272_332554.html)

### El gran presupuesto en Defensa de Trump que opacaría y disminuiría al Departamento de Estado.

John Hudson y Molly O'Toole  
Foreign Policy, 27 de febrero, 2017

El presidente Donald Trump sorprendió a los diplomáticos estadounidenses y a muchos expertos en seguridad el lunes cuando prometió lo que llamó un "aumento histórico" de US\$ 54.000 millones en gastos militares para ser compensado con recortes al Departamento de Estado y otras agencias federales. Los funcionarios estadounidenses dijeron que Foggy Bottom tendría que enviar un plan a la Casa Blanca en 48 horas para recortar hasta el 30 por ciento de su presupuesto, una audaz propuesta que obligaría a la eliminación de los programas de asistencia externa y a una masiva reorganización del Departamento de Estado.

Los planes presupuestarios de la Casa Blanca son meramente la primera volea en las negociaciones entre la Oficina Oval y las agencias federales, que deberán obtener la aprobación en el Congreso. Pero en líneas generales, la primera propuesta de presupuesto de Trump, ha reavivado las sospechas de diplomáticos estadounidenses y defensores de la ayuda externa de que la Casa Blanca, que está dirigida por Stephen Bannon, valora poco la diplomacia y el papel y del Departamento de Estado. [...]

[...] La Casa Blanca dijo el lunes que está preparando un plan presupuestario que impulsaría el gasto en defensa en un 10 por ciento, lo que se traduce en US\$ 54.000 millones, aunque no está claro si la propuesta presupuestaria mantendría los niveles actuales de gastos adicionales del Pentágono que han sido asignados por el costo de las operaciones de combate en el extranjero. Para evitar aumentar el déficit, la Casa Blanca quiere hacer recortes en otras áreas del gobierno. [...]

[...] Las agencias federales suelen suavizar los límites de la solicitud presupuestaria en cada periodo presidencial, pero la magnitud de los recortes propuestos por Trump sumado a la falta de personal y la falta de experiencia del secretario de Estado Rex Tillerson, podrían crear un desajuste entre las agencias.

[...] El Departamento de Estado se negó a comentar sobre el tamaño de los recortes que realizará Trump, pero el portavoz Mark Toner dijo que "El Departamento sigue comprometido con una política exterior estadounidense que promueve la seguridad y la prosperidad del pueblo estadounidense". En este sentido, cualquier presupuesto final debe asegurar 60 votos en el Senado. El primer esfuerzo de Trump ha enfurecido a muchos demócratas y ha dejado a los republicanos a la espera de más detalles.

Los demócratas de todo el espectro político ya han criticado la propuesta y cuestionaron la necesidad de más gastos militares. Estados Unidos gasta actualmente unos US\$ 600.000 millones anuales en defensa, mucho más que cualquier otro país del mundo, y otros US\$ 50.000 millones anuales en asistencia extranjera del Departamento de Estado. [...]

Algunos republicanos, encabezados por el senador John McCain, presidente del Comité de Servicios Armados del Senado, criticaron el plan presupuestario por el reducido gasto en defensa, señalando que se necesita un presupuesto de US\$ 640.000 millones para el Pentágono. "Con un mundo en llamas, Estados Unidos no puede asegurar la paz a través de la fuerza, con sólo un 3 por ciento más que el presupuesto del presidente Obama", dijo.

[...] Sin embargo, la crítica de Trump a la ayuda externa estadounidense fue un tema recurrente de su campaña, algunos sondeos sugieren que los estadounidenses no tienen ni idea de cuánto gasta Washington en asistencia extranjera. Desde 2009, la Fundación de la Familia Kaiser ha encuestado a los estadounidenses acerca de cuánto del presupuesto federal va a la ayuda externa. Aunque la respuesta correcta es menos del 1 por ciento - una cifra que incluye la ayuda militar a Israel y Egipto - el encuestado promedio cree que es de alrededor del 25 por ciento. Junto a este tema de ayuda externa ineficaz, Trump dijo el lunes que Estados Unidos "gastó US\$ 6 billones" en Medio Oriente y "es un desastre". Del mismo modo, señaló: "tenemos baches en nuestras carreteras. "

[...] Aunque los detalles aún no han surgido en toda la extensión de las líneas de pedido del presupuesto de Trump, la administración dijo que esperaba tener un presupuesto final para mayo, una agencia que es poco probable que comparta lo mismo: el Departamento de Seguridad Nacional. Se espera que el DHS obtenga miles de millones de dólares adicionales, junto con el Pentágono, que los funcionarios han enmarcado de acuerdo con el tema de la campaña de "ley y orden" de Trump. El sábado, FP informó sobre documentos internos que describen un plan para aflojar los requisitos de contratación para la Patrulla Fronteriza del DHS, que costaría más de US\$ 2.2 mil millones de dólares y llevaría al menos 5 años.

[...] "Gastamos menos del uno por ciento del presupuesto federal en estos programas vitales", como entrenar a policías y militares extranjeros para interceptar traficantes de drogas y redes criminales en América Latina que apuntan a los Estados Unidos, dijo

HUDSON, John and O'TOOLE, Molly. Trump's Defense-Heavy Budget Plan Sets Up Showdown With State Dept. Foreign Policy, Opinion, 27 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 28 de febrero 2017] Disponible en:

<http://foreignpolicy.com/2017/02/27/trumps-defense-heavy-budget-plan-sets-up-showdown-with-state-dept/>

### La Agencia de Seguridad, el Departamento de Estado y el Pentágono, necesitan estar unidos para Trump

Por Kelly Magsamen  
Foreign Policy, 21 de febrero, 2017

[...] Después de años de azotar al personal del NSC de Obama por la microgestión y el proceso excesivo, el Pentágono y el Departamento de Estado ahora enfrentan una situación dramáticamente peor: cero proceso NSC coherente y su personal con poca influencia en el Presidente. En otras palabras, tenga cuidado con lo que desea. Un personal de NSC débil y disfuncional no del mayor interés del Presidente, ni de los intereses de seguridad nacional de EE.UU. o del pueblo estadounidense [...] Lo único positivo del tumultuoso primer mes es que el pueblo estadounidense está cada vez más familiarizado con la importancia de un proceso de seguridad nacional en funcionamiento y de instituciones fuertes.

Incluso antes de todo este drama distópico, había preguntas legítimas sobre cómo funcionaría este equipo de seguridad nacional. ¿La relación entre el personal del Consejo de Seguridad Nacional y el Pentágono mejorará bajo el Presidente Trump? ¿Podrían los civiles del Pentágono y otros departamentos y agencias ser eclipsados por un Gabinete militar de seguridad militar? ¿El Departamento de Estado y el Pentágono cooperarían o competirían por influencia? Frente a la continua agitación del Ala Oeste, estas siguen siendo preguntas para la mayoría de los profesionales de seguridad nacional y para aquellos que nos están mirando (y encogiéndose) desde el banquillo. Con un nuevo asesor de seguridad nacional en el lugar, el equipo ahora tiene una oportunidad real de establecer una trayectoria positiva.

En los últimos años, las relaciones entre el personal del NSC, el Pentágono y el Departamento de Estado fueron a veces tensa - la relación entre el personal del NSC y el Pentágono probablemente es la más aguda. En algunos casos, esto fue el resultado de diferentes perspectivas entre las tres instituciones sobre cuestiones clave de política. Sin embargo, en mi observación, estas relaciones se desgastaron innecesariamente debido a las personalidades conflictivas, a las relaciones institucionales lamentablemente desatendidas y a la falta de entendimiento básico sobre el papel que cada institución debe desempeñar en el proceso de seguridad nacional.

Como antiguo funcionario del Departamento de Estado, entonces miembro del personal del NSC durante mucho tiempo y más tarde funcionario del Pentágono, me convertí en un cliché ambulante de Washington donde uno depende de dónde se sienta. Vi todos los lados de ella - a menudo defendiendo un lado a otro o incluso a mí mismo quejándose. Sin embargo, mis experiencias me reforzaron la idea de que una estrategia coherente de seguridad nacional está profundamente influenciada por tres relaciones institucionales clave -entre la Casa Blanca y el Pentágono, entre civiles y militares dentro del Pentágono y entre el Departamento de Estado y el Pentágono. Lo que sigue son algunas recomendaciones sobre cómo el equipo Trump puede tratar de alcanzar un equilibrio saludable en los tres.

### **1. Presidente Trump: Mire su punto ciego.**

Lo entendemos. El presidente valora el tipo de liderazgo, la decisión y la confianza que los oficiales generales y oficiales de los Estados Unidos exudan. Pero no automáticamente los convierten en los mejores asesores de seguridad nacional o secretarios de gabinete. En el caso del Asesor de Seguridad Nacional, el Presidente Trump necesita a alguien que pueda operar un proceso de seguridad nacional transparente y coherente, aprovechar el talento de la interinstitucionalidad y gestionar la crisis mientras sigue aprovechando las oportunidades estratégicas. Y lo más importante, el Asesor de Seguridad Nacional necesita proteger al presidente y su espacio de decisión. [...]

Sin embargo, esta excesiva confianza en los líderes militares podría generar fácilmente un punto ciego estratégico para el presidente. En este ambiente de seguridad global dinámico, el presidente necesita un equipo de seguridad nacional con amplia experiencia. McMaster sería sabio para reconocer este punto ciego, y en esforzarse por establecer un equilibrio saludable entre los líderes civiles y militares, que cada uno respeta el papel que el otro tiene que desempeñar, que cada uno valore diferentes perspectivas y que estén dispuestos para colaborar en proteger los intereses de seguridad nacional de EE.UU. Además, debe reclutar personal de NSC con antecedentes más variados y utilizar el talentoso personal de carrera ya existente.

### **2. El Asesor de Seguridad Nacional McMaster: Reducir la microgestión del Pentágono, pero solo una vez que se tenga clara la estrategia a realizar.**

El Pentágono acusó regularmente al personal del Consejo de Seguridad Nacional de Obama de microgestión. Las principales quejas eran que: 1) más autoridades debían haber sido transferidas a los comandantes en el campo sin que el personal del NSC llamara a todas las jugadas tácticas; 2) que el gravoso proceso interinstitucional hacía que las decisiones fueran difíciles de alcanzar de manera oportuna y a menudo de poco valor una vez alcanzadas; y 3) que el personal del NSC estaba merodeando sin ayuda en la cadena de mando militar.

El personal del NSC de Obama defenderá enérgicamente su proceso, señalando que 1) las opciones militares -especialmente aquellas que ponen en peligro al personal militar estadounidense- deben ser bien consideradas y aplicadas como parte de una estrategia más amplia de todo el gobierno (medir dos veces, cortar una vez); 2) que en el mundo hiperconectado actual, las pequeñas decisiones tácticas pueden tener implicaciones estratégicas; y 3) que no habría necesidad de una microgestión tanto de NSC si los militares presentaran opciones consistentes con los contornos generales de la política u orientación del Presidente.

[...] La clave para reducir la microgestión de NSC es tener una estrategia clara y bien aprobada, así como un mecanismo regular para informar honestamente y evaluar sus resultados. Este es un requisito previo necesario para cualquier devolución de las autoridades. De hecho, los comandantes necesitan y merecen flexibilidad para manejar las operaciones en el campo, pero también deben tener un claro entendimiento de los límites [...] establecidos por las políticas del presidente y adherirse a esas políticas en la conducción de sus campañas. También es el trabajo del Asesor de Seguridad Nacional proporcionar a los departamentos y agencias el espacio para tener éxito, pero también para corregir el curso para asegurar que la agenda del Presidente permanezca en el buen camino.

Con el equipo de seguridad nacional de Trump ahora en medio de un reajuste mayor, sospecho que ni siquiera están cerca de tener estrategias completamente desarrolladas sobre los principales desafíos de seguridad nacional que enfrentan los Estados Unidos. Uno solo necesita mirar a la reciente operación de contraterrorismo de Yemen que resultó en la muerte del Sello de la Marina de Estados Unidos William "Ryan" Owens y supuestamente muchos Yemeníes civiles para ver por qué una operación compleja probablemente merece una discusión más significativa, más allá de una breve mención por el Presidente de los jefes conjuntos durante la cena. Esta operación debería haberse llevado al presidente para que tomara una decisión en el contexto de una estrategia global en Yemen que tuviera en cuenta el riesgo y mitigara las consecuencias del fracaso.

### **3. Secretario Mattis y el Asesor de Seguridad Nacional McMaster: Establecer reglas básicas para su personal.**

La fricción entre el personal del NSC y el Pentágono sobre lo que constituye una tarea apropiada y el compromiso con el ejército estadounidense no es un fenómeno nuevo. [...]

Pero aquí está la cosa: El NSC establece el contacto con los militares porque es a menudo crítico para la distribución eficiente de la información y la realización de tareas. Con el fin de detener esta tendencia, el Pentágono debe reflexionar más sobre por qué este es el caso y conseguir poner su propia casa en orden.

El Pentágono, créase o no, es extremadamente ineficiente para producir información de calidad para la Casa Blanca en plazos cortos.

[...] los comandantes militares están contentos de tener relaciones directas con el personal de la Casa Blanca, para disgusto tanto de los líderes civiles y militares del Pentágono. Del mismo modo, los comandantes combatientes insistirían en asientos en el Comité de los Diputados y de los Directores, pero luego se quejan de que el personal del NSC se menea con sus autoridades o que busca información.

Por lo tanto, es imperativo ordenar en el proceso de seguridad nacional que el Secretario y el Asesor de Seguridad Nacional establezcan algunas reglas básicas para su personal. El Secretario debe primero comunicar sus expectativas a las cadenas civiles y militares en el Departamento, de cómo espera que interactúen y compartan información con el personal de NSC, siendo realista que el negocio todavía necesita ser hecho. Del mismo modo, el Asesor de Seguridad Nacional debe dejar claro al personal del NSC que existe una cadena de mando militar que debe ser respetada (pero es importante respaldarla cuando actúen en nombre del presidente).

### **4. Secretario Mattis: El nivel el Campo de Juego Civil-Militar dentro del Pentágono**

La relación civil-militar dentro del Pentágono es igualmente importante en una dinámica saludable. Desafortunadamente, esta relación podría caracterizarse actualmente como de tensión - en el mejor de los casos. En mi experiencia, esto se debe a la fricción sobre los roles y responsabilidades fundamentales entre las cadenas civiles y militares, agravada por la mala conectividad del personal de ambas partes.

Esta cepa también se ha visto exacerbada por el reciente debate público sobre el papel del Presidente, el Estado Mayor Conjunto y el concepto de "mejor consejo militar" - un enfoque de tipo sacerdotal de la estrategia militar y la generación de opciones no contaminadas por los insumos civiles. El mejor consejo militar es perfectamente apropiado y un aporte necesario a la toma de decisiones nacional. Obviamente, el presidente merece tener las opiniones sin barniz de sus comandantes militares, que en realidad pueden ayudar a agudizar las elecciones.

Pero el mejor consejo militar no es lo mismo que la mejor estrategia. Y no debe ser comercializado como tal. Para producir la mejor estrategia posible, es necesario aprovechar las ideas, la experiencia y el talento de los civiles de defensa militar y, lo que es más importante, valorar la sana fricción y la interacción entre ellos que producen resultados mucho más fuertes. Ciertamente mi experiencia en el Departamento de Defensa fue que produjimos las mejores estrategias (y planes) cuando el Estado Mayor Conjunto, los comandos de los combatientes y la Política OSD realmente se asociaron y alinearon el esfuerzo para encontrar soluciones a los problemas novedosos.

Con este fin, el Secretario Mattis necesita nivelar el campo de juego y desarrollar un proceso interno que le permita sacarle el mejor provecho tanto a civiles como a militares. Necesita empoderar a su personal de la política de OSD, pero también exigir más de ellos. Esto comienza con la contratación de un Subsecretario de Política (USDP) en el que tanto confía y tiene el gusto de ser su principal estratega civil. Por extensión, el papel de la política OSD necesita ser actualizado y reequilibrado - lejos de la bandeja de entrada y hacia el desarrollo integral de políticas y estrategias. Para promover la polinización cruzada, debe romper con la tradición e incluir su USDP en todas sus reuniones de liderazgo. Debe aclarar que sus secretarios asistentes tienen su imprimátur y no permitir que la cadena militar evite su papel en el desarrollo y la implementación de la política. Por último, el secretario necesita encontrar más equilibrio civ-mil en su propia oficina. Hasta ahora, el secretario Mattis ha escogido el personal de su equipo de la oficina principal casi enteramente con los oficiales militares, incluyendo el papel importante del jefe de personal. Si bien esto puede haber sido un movimiento cómodo, también le deja sin nadie con conocimiento de primera mano de las palancas civiles de influencia en el edificio - esencial para hacer las cosas y avanzar en sus prioridades.

Por todas las cuentas tempranas, el secretario Mattis es popular entre civiles de la política del Pentágono. Él es atractivo, realmente interesado en sus puntos de vista, y un aprendiz rápido. Pero los civiles de la política del Pentágono están en una clara desventaja ahora mismo. Si no se ocupan permanentemente cargos directivos superiores, el Estado Mayor Conjunto estará llenando el vacío y estirando las piernas. El Secretario Mattis sería sabio mantener un ojo en esta dinámica durante lo que está resultando ser un período de transición prolongada.

### **5. Secretario Tillerson: Meterse en el juego (y hacerse amigo de Mattis)**

[...]Mientras que es razonable esperar que un CEO experimentado como el secretario Rex Tillerson haya hecho frente a las peores barreras a la entrada y a lo largo de su carrera, él va a tener que trabajar para mantener el departamento de estado en el juego - y no apenas como la limpieza tripulación.



## *Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos*

El secretario Tillerson primero necesita demostrar su valor y el valor de su institución al presidente. Necesita elevar su perfil tanto en Washington como en el extranjero. Necesita ponerse en el camino y ser el hombre en la escena. Tiene que estar en todas las reuniones que el presidente tiene con un líder extranjero (ha estado notablemente ausente de varias de las reuniones de la contraparte extranjera del presidente). Necesita insistir en reuniones semanales uno-a-uno con el presidente. Y mientras avanza la agenda del presidente en el exterior, necesita encontrar su propia voz en la política exterior y usarla. En este momento, la voz de la política exterior estadounidense es la cuenta de Twitter del presidente o Sean "Spicey" Spicer.

El Secretario Tillerson también debe hacer un punto para convertirse en mejores amigos con el Secretario Mattis. Tienen que hablar por teléfono todos los días, tomar viajes en el extranjero juntos, programar sesiones regulares de estrategia a largo plazo del Estado-DoD y coordinar previamente las posiciones antes de dirigirse a la Sala de Situación. Tienen que hacer lo que sea necesario para mantener una buena relación en la parte superior de ambos departamentos para que la confianza se sustente debajo. También es una manera muy efectiva de mitigar la disfunción en la Casa Blanca. Para facilitar aún más la cooperación entre el Estado y el Departamento de Defensa, tanto el Secretario Tillerson como el Secretario Mattis necesitan formar equipos de liderazgo que se consideren como socios y no como competidores. El instinto natural del Departamento de Defensa es inundar la zona. Este instinto, combinado con recursos significativamente más a su disposición, a menudo deja al Departamento de Estado sentirse como si tuviera que jugar a la defensa institucional. Aunque la fricción entre el Estado y el Departamento de Defensa es natural e incluso saludable a veces, la política exterior de los Estados Unidos está en su mejor momento cuando el Estado y el Departamento de Defensa trabajan mano a mano, ya sea en el Mar de China Meridional o en la lucha contra el Estado Islámico. Ambos secretarios deben convocar regularmente a sus equipos de liderazgo (esto no requiere el personal del NSC) para asegurar una asociación más efectiva en nuestros principales desafíos de seguridad nacional.

MAGSAMEN, Kelly. Trump's NSC, State Department, and Pentagon Need to Play Together. Opinión, Foreign Policy, 21 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 28 de febrero 2017] <http://foreignpolicy.com/2017/02/21/trumps-nsc-state-department-and-pentagon-need-to-play-together/>

### El alto costo de politizar la inteligencia

Dennis Gleeson.

Defence One, Ideas, 27 de febrero, 2017

[...] Entre los profesionales de la inteligencia, la solicitud de producir análisis que respalde un análisis favorable a la producción de políticas -y que le permita informar a esta- se llama politización. Es un anatema para el entrenamiento que reciben la mayoría de los analistas y los valores que están en el corazón de la vocación. Hay un alto costo por poner la ideología sobre evaluaciones informadas de las realidades políticas, económicas y militares.

En la Agencia Central de Inteligencia, donde serví como director de estrategia en la Dirección de Análisis, el tema de la politización se presenta a los analistas casi tan pronto como entran en servicio. Hay una buena razón para esto: La politización no es un asunto académico.

Durante la Guerra Fría, el gobierno de Ford convocó un Equipo B compuesto de pensadores conservadores de la política exterior para desafiar las estimaciones de la comunidad de inteligencia sobre las capacidades nucleares soviéticas. El entonces director de la CIA y futuro presidente George H.W. Bush concluyó más tarde que el trabajo del grupo se "prestó a la manipulación con fines distintos a lo que se estimaba". A principios de la década de 1990, tras un proceso de confirmación rocoso, durante el cual fue acusado de politizar el análisis de inteligencia, el Director de la CIA Robert Gates implementó una serie de reformas encaminadas a proteger contra el pensamiento político o ideológico. Gates describió la politización como "una distorsión del análisis o los juicios para favorecer una línea de pensamiento preferida independientemente de la evidencia".

Recientemente, durante mi mandato como analista de la administración de la CIA, el presidente George W. Bush ejerció una inusual presión para que la CIA apoyara sus planes de invadir Irak debido a los supuestos vínculos de ese país con Al Qaeda y su programa de armas de destrucción masiva. Ambas suposiciones resultaron defectuosas. [...]

El análisis de inteligencia es más un arte imperfecto que una ciencia: las lagunas en la información, las fuentes negativas y los informes circulares complican la búsqueda del conocimiento y la comprensión por parte del analista. Como resultado, hemos visto el surgimiento de ideas como "palabras de probabilidad estimativa", que, como cualquier lenguaje, asumen un grado de fluidez que rara vez existe. Comprometer al cuadro de analistas profesionales del gobierno a participar en la fantasía ideológica minará la seguridad nacional de Estados Unidos, no la realizará.

La politización, sin embargo, se sitúa encima de todos estos factores complicados porque es un acto de comisión voluntaria: en su forma más abierta, equivale a usar una posición política para hacer que la gente diga que un cielo azul claro y brillante está nublado.

Si bien la CIA se enorgullece de una tradición de "verdad al poder", la realidad de decir a los funcionarios de alto rango que sus creencias no son apoyadas por los informes disponibles o las opiniones informadas de una sección transversal del cuadro analítico es mucho más pesado que esas tres palabras. [...]

¿Cuál es el costo de la politización? A partir de 2013, se estimó que la invasión estadounidense de Irak en 2003 costó alrededor de 1.7 billones de dólares y vio a más de 4.000 estadounidenses muertos en acción y más de 30.000 heridos en acción. Esos números no incluyen las familias de los caídos; Los inocentes iraquíes muertos o heridos durante el conflicto; O la insurgencia que se convirtió en la amenaza extremista que ahora conocemos como ISIS.

La ironía es que el Presidente Trump es un crítico de las decisiones de sus predecesores de invadir, ocupar y, finalmente, retirarse de Irak. En el período previo a esa guerra, el Departamento de Defensa formó la Oficina de Planes Especiales, concebida por el Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, [...] Al tratar de modelar el análisis para apoyar la visión mundial de su administración, Trump está creando las condiciones para comprometer a nuestro país a los cursos de acción que tienen el potencial de ser muy costosos o desastrosos.

Esta administración puede buscar consuelo en "hechos alternativos" que distorsionan la realidad, pero politizar la inteligencia es un mal servicio para el contribuyente estadounidense. Hay un montón de medios de comunicación, sitios web y expertos que atienden a todo el espectro del pensamiento político estadounidense, para incluir las tensiones de creencia que son más acerca de los sentimientos subjetivos que de las realidades informadas. Comprometer al cuadro de analistas profesionales del gobierno a participar en la fantasía ideológica minará la seguridad nacional de Estados Unidos, no la realzará.

GLEESON, Dennis. The High Cost of Politicizing Intelligence. Defense One, Ideas, 27 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 28 de febrero 2017] Disponible en:

<http://www.defenseone.com/ideas/2017/02/high-cost-politicizing-intelligence/135721/?oref=d-channeltop>

### El futuro de la Defensa Transatlántica: más Europa

Kaitlin Lavinder

The Cipher Brief, 26 de febrero, 2017

Europa se enfrentó a una ola de ataques terroristas inspirados por ISIS el año pasado, desde Bruselas a Niza hasta Berlín. Mientras los territorios ocupados por el ISIS en Irak y Siria continúan reduciéndose bajo el bombardeo de las fuerzas estadounidenses y de la coalición, el ex Director Interino de la CIA, John McLaughlin, dijo a The Cipher Brief: "Anticiparía que el mayor peligro post-califato es probable en Europa".

Europa también se enfrenta a las amenazas de Rusia, no menos de lo que es el potencial de piratería informática en las elecciones previstas. Los Países Bajos, Francia y Alemania celebrarán este año las elecciones nacionales, y todos ellos han expresado su preocupación por la intervención rusa, en particular debido a la determinación de la Comunidad de Inteligencia de que Rusia estaba detrás de la operación de piratería destinada a influir en las elecciones presidenciales del año pasado. El jefe de la agencia de inteligencia doméstica de Alemania, el BfV, Hans-Georg Maassen, advirtió en diciembre de la "creciente evidencia de intentos de influir en las elecciones federales". También está la persistente cuestión de la migración masiva a Europa, que ha perturbado a muchos europeos y ha ampliado las divisiones políticas internas, culminando con la decisión del Reino Unido de retirarse de la Unión Europea.

Para empeorar las cosas en la unidad europea, el presidente Donald Trump "no parece pensar que la integración europea sea tan valiosa", dijo el embajador Alexander Vershbow, ex secretario general adjunto de la OTAN, a The Cipher Brief, aunque Trump dijo recientemente a Reuters que la Unión Europea es "maravillosa" y que está "totalmente a favor de esta".

En la Conferencia de Seguridad de Munich de este mes, el Secretario de Defensa estadounidense James Mattis y el Vicepresidente Mike Pence expresaron el compromiso de Estados Unidos con la alianza transatlántica de seguridad. Sin embargo, "muchas personas de la audiencia se mostraron escépticas de que ese mensaje provenía realmente del propio Presidente", dijo a The Cipher Brief Julianne Smith, directora del Programa de Estrategia y Estado del Centro para una Nueva Seguridad Americana y que asistió a la conferencia.

El equipo de Estados Unidos en Munich también reiteró que todos los miembros de la OTAN deben pagar su parte justa a la alianza - el 2 por ciento del PIB en gastos de defensa, y el 20 por ciento de la adquisición de equipos y la modernización.

Esta fue una llamada consistente de los Estados Unidos bajo los presidentes George W. Bush y Barack Obama. Sin embargo, Trump parece estar listo para hacer cumplir esta demanda, implicando en la campaña electoral que los Estados Unidos no tienen que acatar la cláusula de defensa colectiva del artículo 5 de la OTAN si los miembros no alcanzan el objetivo de gasto de defensa. Esto ha animado a los europeos a asumir más responsabilidad por su propia defensa e incrementar el gasto.

[...] El secretario de Estado de Defensa de Letonia, Jānis Garisons, dijo a The Cipher Brief que Letonia también alcanzará la marca del 2 por ciento para el próximo año.

Incluso Alemania, una de las economías más grandes de Europa, sólo gasta el 1,19 por ciento del PIB en defensa el año pasado. "La Canciller alemana Angela Merkel y el Ministro de Defensa de Alemania hablaron en la Conferencia de Seguridad de Munich, y ambos plantearon sobre lo importante que es para Alemania avanzar hacia ese objetivo del 2 por ciento", dice Smith. Pero señala que "su Ministro de Relaciones Exteriores, que pertenece a un partido político diferente, parecía más escéptico".

De los 26 miembros europeos de la OTAN, cuatro gastaron al menos el 2% del PIB en defensa en 2015 y se esperaba que mantuvieran ese gasto hasta 2016. Siete países europeos de la OTAN, incluyendo Turquía, gastaron al menos el 20% por equipamiento y se esperaba que nueve alcanzaran esa marca el año pasado.

Además de un mayor gasto en defensa, se habla de crear un pilar europeo de mando integrado dentro de la OTAN, que ya está en sus comienzos con el Concepto Naciones Unidas de la OTAN, en el que un país lidera una unidad multinacional o desarrollar una defensa más fuerte de la UE, más allá de la Agencia Europea de Defensa.

[...] Alemania y Francia escribieron recientemente una carta conjunta a la Comisión Europea, en la que se pide una mayor cooperación de la UE en materia de seguridad, incluido un mejor control fronterizo y mayores esfuerzos para prevenir la radicalización en Europa.

[...] La UE ha hecho recientemente movimientos para avanzar en la adquisición conjunta de defensa, lo que el Alto Responsable de Políticas del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, Nick Witney, señala que es "más fácil de desarrollar" dentro de la UE que dentro de la OTAN. La Comisión Europea reveló en noviembre un plan para un fondo europeo de defensa de € 5.000 millones por año para "apoyar la inversión en investigación conjunta y el desarrollo conjunto de equipos y tecnologías de defensa".

Los europeos también tienen algunas estructuras de mando integradas bilaterales, como una entre Alemania y los Países Bajos. Sin embargo, una estructura general de mando de la UE, la llamada idea del "Ejército de la UE", está muy lejos y, según las fuentes de Cipher Brief, es más una idea política que una propuesta militar.

Mientras la UE trabaja en la unificación y fortalecimiento de su sistema de defensa, la OTAN también tiene que reestructurarse para hacer frente a las amenazas externas e internas del siglo XXI.[...]

Sin duda, la preocupación de Europa en materia de seguridad es la lucha contra el extremismo violento, que es el principal objetivo de seguridad nacional de Trump, y un ámbito en el que Vershbow cree que la OTAN puede desempeñar un papel aún más importante que en el pasado.

A medida que la OTAN y la UE trabajan en el fortalecimiento de la seguridad europea en un futuro próximo, Vershbow dice que el papel de los Estados Unidos en la defensa transatlántica es "indispensable". La OTAN es "una organización única, donde los Estados Unidos son los primeros entre iguales y aceptados como el líder pero al mismo tiempo, respetado porque escucha", dice.

LAVINDER, Kaitlin. The Future of Transatlantic Defense: More Europe. The Ciper Brief, 26 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 28 de febrero 2017] Disponible en:

<https://www.thecipherbrief.com/article/europe/future-transatlantic-defense-more-europe-1091>

### Más defensa europea

Editorial Diario El País de España.

Europa se enfrenta a una decisión trascendental ante su futuro tanto en lo que se refiere al gasto de Defensa como el concepto mismo de seguridad europea. La llegada de Donald Trump al poder debe hacer reaccionar a los líderes de la Unión en una cuestión que va mucho más allá del mero aumento del dinero empleado en los presupuestos de cada país para los gastos militares.

Vaya por delante que, aunque en los últimos días se hayan multiplicado las voces desde Washington como la del vicepresidente Mike Pence que exige aumentos ya para este año, la presión estadounidense para que los socios de la OTAN eleven sus presupuestos de defensa era una cuestión planteada ya por Barack Obama y aceptada sin discusión por todos los miembros de la OTAN. De hecho, este aumento estaba ya comprometido y se está llevando a cabo sin necesidad de grandes polémicas. Por ejemplo, Alemania lleva cuatro años consecutivos aumentando sus gastos en Defensa, amén de haber multiplicado su participación en misiones militares internacionales. Y las fuerzas armadas españolas, junto con las de otros socios, estaban desplegada en los países bálticos antes de la llegada de Trump para así reforzar su seguridad ante la pujanza rusa.

[...] En teoría, las palabras del secretario de Defensa de EE UU, James Mattis, quien durante el fin de semana ha insistido en los países de la OTAN sobre el compromiso de Washington con la Alianza, resultan tranquilizadoras. El problema es que Trump ha calificado en repetidas ocasiones a la OTAN como una estructura "obsoleta", algo que sin duda no ha pasado desapercibido en Moscú.

Resulta fundamental que la discusión sobre seguridad con Washington no se ciña únicamente al dinero que se emplea en Defensa porque se trataría de un enfoque simple y reduccionista de lo que representa la seguridad de Europa. EE UU debe recibir un mensaje claro de que hay otros aspectos menos cuantificables en términos monetarios pero igualmente importantes no solo para Europa, sino también al otro lado del Atlántico. Por ejemplo, la cooperación judicial y policial o el trabajo de los servicios de inteligencia en la lucha contra el terrorismo yihadista son aspectos de los que se benefician todos los miembros de la OTAN. Y lo mismo se puede decir de las decisiones económicas de Trump, que también pueden generar crisis e inseguridad en Europa. Pero de todo esto los europeos tienen que extraer una lección: se debe trabajar más y mejor para asegurar su propia defensa, que en modo alguno pueden subcontratar a Washington.

EL País. Más Defensa Europa. El País de España, Editorial, 21 de febrero 2017. [en línea] [fecha de consulta 26 de febrero 2017] Disponible en:

[http://elpais.com/elpais/2017/02/20/opinion/1487615701\\_838468.html](http://elpais.com/elpais/2017/02/20/opinion/1487615701_838468.html)